

Fecha 05.01.2010	Sección Primera	Página 16
----------------------------	---------------------------	---------------------



martin@reporte.com.mx

Nos quedamos cortos

¿Dónde quedó la medida anunciada en el sentido de regalar a los habitantes de zonas populares regaderas de bajo consumo?

De todos los asuntos torales que habrá este año que se inicia para los habitantes de la Ciudad de México, dos generarán mayores comentarios en los meses por venir. Uno, el grave problema del transporte y la saturación de vialidades que nos agobia a todos y nos hace perder millones de horas-hombre con el consecuente deterioro económico que ello trae y, otro, el abasto de agua en otro año que será muy similar al pasado, por las condiciones climatológicas de escasez de lluvias y bajo nivel en las principales presas del centro del país, sólo que con un agregado: la nueva política gubernamental para cobrar más por un recurso que se nos está acabando en esta región.

Le mencionaba en la última semana de diciembre, estimado lector, de las nuevas tarifas finalmente aprobadas en la Asamblea Legislativa del DF y ya vigentes desde hace cinco días para toda la capital del país. Pero también está la meta propuesta por las autoridades en materia hidráulica, que marca un ahorro en el consumo de cada habitante del Valle de México y constituye 20% menos en la cantidad de agua que gastamos cada uno de sus habitantes.

Pues bien, estamos muy lejos de lograr la meta, ya que al cierre de 2009 y con cifras oficiales del Gobierno del DF, los capitalinos apenas le bajamos alrededor de 7% al consumo. Si acaso, las oficinas públicas ya se acercan a la cifra propuesta por la autoridad, al registrar 16% menos por uso del líquido, debido, en

gran parte, al cambio en los inodoros por cajas de menor capacidad de agua.

¿Dónde quedó entonces la medida anunciada hace un par

Continúa en siguiente hoja



Fecha 05.01.2010	Sección Primera	Página 16
----------------------------	---------------------------	---------------------

de meses por el gobierno central en el sentido de regalar a los habitantes de zonas populares regaderas de bajo consumo, así como los llamados “sapitos” para el ahorro del líquido en las tazas sanitarias?

Simplemente no se han visto sus resultados y los domicilios particulares estamos muy lejos de la meta de ahorrar 20% de **agua**. Nos falta, en promedio, 13%, para llegar a ese objetivo.

Sin embargo, la esperanza de la autoridad en lograrlo radica en los aumentos en las tarifas que desde el 1 de enero se empiezan a cobrar y que —según analistas financieros— significarán aumentos de hasta 50% en promedio. A ver si, ahora sí, notamos que, pagando más por este recurso, lo cuidamos y dejamos de ser ajenos a un problema del que durante décadas nadie se preocupó, vaya, ni las autoridades de otros tiempos.

Sólo falta que la autoridad cumpla con su parte: a mayores recursos, resolver el viejo problema de la infraestructura

de **distribución** de **agua** en la ciudad, tuberías obsoletas por las que literalmente se tiran al **drenaje** millones de litros al año que, ahora sí, estaremos pagando todos a un precio mayor que hace apenas unos días.

Los capitalinos
apenas
le bajamos
alrededor de
70% al uso
del agua.